

"Saludo a Franco: ¡¡Arriba España!!"

Nuestro glorioso Ejército se hallaba anoche en las inmediaciones de Bilbao

Comunicados oficiales

ESPAÑA A DOS COLUMNAS

Postal patriótica

Noticias del Cuartel general del generalísimo. — Sección de información. — Estado Mayor.

Boletín de Información con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 12 de junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—El avance de nuestras tropas sobre Bilbao, ha continuado victoriosamente, venciendo a los obstáculos y resistencias que opusieron al enemigo. Una de nuestras columnas ha ocupado las cotas 421, 430 y 385 al Suroeste de Larrabezua. Otra ha ocupado Danteluceta y Munozorri, y otra importante altura al Oeste de Peña Lemona. Otras fuerzas ocuparon Santa Marina, y a la hora de recibir el parte siguen marchando hacia Santo Domingo y Archanda.

Al Noroeste de Urreste se ha ocupado la altura de Berruaga por otro columna, que ocupó después Unzá e Iterramendi, al Norte de Derio, y a las cinco de la tarde marchaba hacia Ayarza y otras poblaciones más al Oeste.

Hasta ahora se tienen noticias de que el enemigo ha dejado en nuestro poder varios centenares de muertos, más de 1.000 prisioneros, una batería completa de piezas rusas de 12,40, muchas ametralladoras y un número de fusiles tan considerable, que aún no ha sido posible recogerlos todos.

En Lezama se ha cogido un tren con quince vagones de municiones y muchísimo material, que todavía no ha podido ser contado ni clasificado.

Sofo la columna que ocupó Lezama, Zamudio y Santa Marina, cogió más de 300 prisioneros, además del comandante Vallejo, jefe de Estado Mayor del cinturón de Bilbao, y dos oficiales de complemento. Además del tren de municiones, cogió un depósito con numerosísimos cartuchos de fusil de 7,92 y de mortero de 81, un camión-oficina con documentación más de 300 mosquetones, cinco coches ligeros y mucho material sin clasificar.

El ímpetu de nuestras victoriosas y magníficas tropas ha sido arrollador, y el enemigo huye en grandes núcleos en dirección a Bilbao, y se ven también grandes columnas que huyen hacia Santander.

Frente de Asturias.—Ligeros tiroteos y cañoneos habiéndose presentado en nuestras líneas un puesto completo de milicianos con su armamento.

Frente de León.—Se ha hecho una rectificación de nuestras líneas en el sector de San Emiliano. En el de Oseja se han encontrado, al hacer un reconocimiento, 14 muertos abandonados ayer por el enemigo.

Frentes de Madrid, Soria y Avila.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—En el sector de Huesca ha atacado el enemigo en las primeras horas de la mañana de hoy, siendo rechazado y sufriendo considerables pérdidas. También han sido atacadas dos veces otras posiciones nuestras en el sector de Chumilla, siendo apoyados con tanques estos ataques, que fueron enérgicamente rechazados, causando al enemigo gran número de bajas.

En el sector de Belchite se rechazaron en la pasada noche algunos intentos de ataque del enemigo.

Frentes de Madrid, Soria y Avila.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

Frente de Córdoba.—Tiroteos en el sector de Espiel.

Frente de Extremadura.—Fuerzas legio-arias han ocupado brillantemente algunas posiciones a vanguardia de nuestra línea en las sierras de Avila y Algodar, haciendo huir al enemigo, que su-rió numerosísimas bajas, y cogiéndosele prisioneros y cinco prisioneros.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el sector de Huesca, nuestra aviación ha tenido dos victoriosos combates aéreos, derribando en el primero de ellos dos aviones enemigos monomotores de bombardeo, y en el segundo tres cazas. Sin novedad por nuestra parte.

Salamanca, 12 de junio de 1937. — De orden de S. E. el general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Boletín de información con noticias llegadas hasta las 20 horas del día 13 de junio de 1937.

El marqués de Aledo entrega 4.500 pesetas para la Obra "Lectura del Soldado"

El marqués de la Vega de Anzó se suscribe por 1.000 pts.

El marqués de Aledo, una de las ilustres y destacadas personalidades de la economía nacional, cuya clara inteligencia supo ponerse desde el primer momento de la guerra al lado del general Franco, aportando su decidida colaboración personal y la de las empresas en que interviene alguna de ellas de decisiva importancia para el desarrollo de nuestra normalidad industrial, en beneficio del Movimiento Nacional, no podía estar ausente en la humanitaria Obra "Lectura del Soldado", que patrocinaba el ilustre esposo de nuestro generalísimo.

En el día de ayer, el marqués de Aledo, que viene contribuyendo ya con importantes cantidades a suscribir y colectar a beneficio de la Obra de España, remitió a la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, dos cheques, cuyo importe se destinara a la adquisición de libros para los soldados, uno de ellos por 3.000 pesetas, que remite como presidente del consejo de administración del Banco Hispano Americano acompañándole de otro de 1.500 pesetas, a título personal.

También el marqués de la Vega de Anzó, hermano político de Aledo, ha enviado a la señora de Franco otro cheque, con igual destino, por valor de mil pesetas.

No dudamos que el gesto pródigo y patriótico de ambas personalidades, que con gran satisfacción hacemos público, encontrará eco en todos aquellos elementos cuya situación económica les permita contribuir a la obra generosa y humanitaria que patrocina la esposa de nuestro glorioso general Franco.

EJERCITO DEL NORTE

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

EJERCITO DEL NORTE

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

El Generalísimo y su señora oyen misa en la Catedral

El Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos españoles don Francisco Franco Bahamonde, salió ayer de su residencia, oficial después de las once de la mañana, acompañado de su esposa, dirigiéndose a la Catedral, donde oyeron la misa de once y media en la nave mayor.

Al pie de las gradas se colocaron dos reclinatorios que fueron ocupados por el Generalísimo y su señora.

Detrás ocupaban lugar preferente el Gobernador de la provincia don Antonio Almagro, el Alcalde de la ciudad señor Cuesta, y el Presidente de la Diputación señor Casado.

A la salida de la Catedral, el numeroso público que se había congregado en las inmediaciones del templo, aclamó y ovacionó al Caudillo y a su esposa.

«TODOS LOS ESPAÑOS DEBEN AGRUPARSE CON EL GENERALISIMO, PORQUE EL SE ACERCA A TODOS PROCLAMANDO LO QUE LES UNE Y NO LO QUE LES SEPARA.»

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

En este momento la geografía bñlica de España tiene toda la precisión didáctica de un cuadro sinóptico. El duelo trágico y fundamental que en España se desata y resuelve, para lección del mundo, está escrito sobre sus tierras, a dos columnas, como sobre una página escolar. Parece que Dios lo ha escrito así para que el mundo lea con facilidad la enseñanza y la aprenda y medite.

Por una raya tortuosa está, más o menos, partida en dos. No en dos mitades, porque nuestro pedazo es harto más extenso que el otro, pero sí en dos partes. Y en cada parte hay, con un rigor preciso y ejemplar, lo que tenía que haber.

Luchan frente a frente todo lo primario, sano y espiritual frente a lo lo económico, materialista y racionalista. Pelean dos conceptos de la vida—el espiritualista o cristiano, contra el material o marxista—y detrás de cada frente de trincheras están esos dos conceptos, no ya como impulso e ideal sino como vida de realidad y hecho. Cada uno tiene lo que debe tener: Nosotros tenemos—como decía muy bien Jiménez Caballero—«la economía del pastor»: el trigo, el aceite, el vino, el rebaño. Ellos la economía artificial y protegida del carbón, el tejido y el lujo. Nosotros la agricultura, ellos la industria. Ellos las grandes urbes fabriles, y nosotros el campo y las piedras viejas de Compostela, Burgos, Salamanca, Toledo. Ellos el mar lejano-nipano de la epeopeya. Nosotros la hondura del espíritu... ellos los sótanos del Banco de España.

Así está escrita, a dos columnas para mayor claridad y decencia, la pugna actual, sobre la tierra española. Y así, siguiendo cada parte la trayectoria lógica de su contenido, van llegando a las últimas consecuencias.

Este es el momento en que Valencia instaure en su Gobierno, sin máscara ya de ninguna especie, los reales y verdaderos poderes que rijan aquella zona. Expulsa los Sindicatos, fusila los sindicalistas, se desentiende de todo propósito de representar, ni aun en apariencias, la masa popular, y hace un Gobierno típicamente europeo, de partidos, de política, de masonería, de judería, de finanza; Gobierno brindado a Ginebra, a las cancillerías; Gobierno de enredo y traposonda internacional. Es el Gobierno que corresponde, en definitiva, a una zona de fábricas parapetadas tras aranceles y burgueses parapetados tras el pueblo. Es el Gobierno de todo un trozo de tiempo y de mundo, de todo un trozo de economía y de política, que termina y muere.

Y mientras tanto, del otro lado de la raya, en la otra columna del cuadro sinóptico, ocurre todo lo contrario. Mientras allí se expulsan los Sindicatos y se instaura en el Gobierno los partidos, suprema fórmula de decrepitud mental y política—aquí se disuelven los partidos y se labora activamente en la organización de los sindicatos y corporaciones. Mientras allí se fia toda la guerra a la complicación internacional, aquí se busca la victoria subiendo, cara al sol, al

Cuartel General del Ejército del Norte

Noticias oficiales transmitidas por el Cuartel General del Generalísimo, a las 14,45 horas del día 13.

Nuestras tropas en Vizcaya siguen su victorioso avance venciendo todos los obstáculos y resistencias con gran brillantez.

A las 13,30 de hoy se recibe en este Cuartel General la noticia de que una brigada ha ocupado la cota 430 en la divisoria de Santa Marina. Otra Brigada sube a Santa Marina, y está próxima a esta posición y otra Brigada avanza por el valle en dirección a sus objetivos.

Por consiguiente nuestras tropas han ganado ya la divisoria que omnia a Bilbao por el Nordeste y se encuentran a menos de cinco kilómetros de esta capital.

Obligaciones del buen ciudadano:

No hablar y hacer. No comentar y escuchar. Denunciar en el acto a quien haga comentarios sobre la guerra. Guerra a los espías. ¡Viva España!

«TODOS LOS ESPAÑOS DEBEN AGRUPARSE CON EL GENERALISIMO, PORQUE EL SE ACERCA A TODOS PROCLAMANDO LO QUE LES UNE Y NO LO QUE LES SEPARA.»

«Radio Castilla» LA PALABRA

Es de tal dignidad este medio de comunicación que Dios ha dado al hombre, que si se asienta en la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, de quien San Juan, dice: «En el principio era el Verbo». (Es decir; la Palabra). La Palabra de Dios. La evangelización, que comprende no sólo la predicación misma de Jesucristo, sino, también, la predic

a los aviones, en intensidad at-
terrador... y alargando sus
fuerzas para defender en cortina
el avance de los infantes...

GOBIERNO CIVIL
Precauciones contra
los bombardeos aéreos

Uno de los mayores porcentajes de
bajas en caso de bombardeo a las ciu-
dades, lo proporciona el de heridos por
los cristales rotos, heridos que son tanto
más graves cuanto menores son las frac-
ciones del vidrio.

Para evitarlo o al menos aminorar
en gran parte esta clase de bajas deben
pegarse a los cristales de los balcones
y lunas de los escaparates, grandes tiras
de papel en forma de X.

A este fin se ordena:
1.º Que todos los comercios de esta
capital pongan en las lunas de sus
escaparates, con carácter obligatorio, las
tiras de papel mencionado en la forma
ya dicha.

2.º Igual disposición y con análogo
carácter adoptarán con los balcones de
sus casas, todos los vecinos de esta
capital.

Deberá darse cumplimiento a esta or-
den en el más breve plazo posible,
advirtiéndose a quienes no lo hagan que
serán sancionados.

Burgos 3 de junio de 1937.—El Go-
bernador, Antonio Almagro.

Notas del Gobierno civil

A fin de normalizar la vida económica
en esta provincia y después de acudir
al patriotismo y buena fe de los hon-
rados industriales y comerciantes, acuo-
do al patriotismo de todos los ciuda-
danos que quieren contribuir a esa nor-
malidad en beneficio propio y en bene-
ficio propio, rogándoles que no toquen
un sólo precio abusivo no modificado
por la Junta de Abastos o por este
Gobierno Civil, sin hacer la oportuna
denuncia, en la seguridad de que la
falta será severamente sancionada sin
molestia ninguna para el denunciador.

Esta colaboración es un gran acto
de patriotismo y la omisión es un atenta-
do a la vida misma ciudadana.

Burgos 11 de junio de 1937.—El Go-
bernador Civil, Antonio Almagro.

JUNTA DE ABASTOS

Son muy pocos, es verdad, los Ayunta-
mientos que en el mes de mayo han
dejado de cumplir con la obligación de
remittir antes del 15 el resumen de
las declaraciones juradas de abastos, pe-
ro como esos pocos detienen la mar-
cha del servicio se les requiere para
que lo hagan en el término de tercero
día bajo apercibimiento de multa de 25
pesetas al Alcalde y 25 al Secretario
que si son reincidentes no será levantada
ni aun por el cumplimiento del servicio,
sin perjuicio de exigirles por vía penal
las responsabilidades por el delito de
desobediencia a mi autoridad.

Burgos 11 de junio de 1937.—El Go-
bernador Civil, Antonio Almagro.

FAVORECERAS AL NE-
CESITADO SI NO DES-
TRUYES NINGUN
PAPEL

Comedor,
Gabinete,
Despacho,
sin un buen reloj
GREDILLA
es incompleto.

VEÁLOS EN SU EXPOSICIÓN;
PLAZA MAYOR, 58
BURGOS

Bazar
"LA COCINA"
En esta casa
encontrará el
mejor surtido
en
Lámparas y Material Eléctrico
Vicente P.
Canales

Nuestro glorioso Ejército estaba
anoche a las puertas de Bilbao

El gobierno de Euzkadi ordena la evacuación

Dirigentes separatistas que
huyen

Hacia las dos de la tarde corrió
la noticia de que el consejero del Go-
bierno vasco, Labra, había marchado
a Francia en avión y que se disponía
a hacerlo por el mismo conducto otros
dirigentes. También se supo que los
parientes de Leizaola y Aldasoro em-
prendieron el viaje hacia el extranjero.

Las tropas han seguido su avance
y los gudaris huyen en todas direcciones
poseídos de un pánico indescribible.
Las baterías de nuestros cañones domi-
nan ya toda la villa.

Labra en Bayona

París.—Se confirma la llegada a Ba-
yona, en avión, del consejero del Go-
bierno vasco Labra, quien nada más des-
cender del aparato se dirigió a una agen-
cia de navegación, tomando un pasaje
para los Estados Unidos en el «Norman-
dia».

Todas las obras de arte han
sido llevadas a Francia

Salamanca.—Noticias últimamente reci-
bidas de Bilbao, a través de personas
evadidas de Bilbao, la capital vizcaína,
después de iniciada la ofensiva del Ejér-
cito nacionalista, indican la situación
desesperada en que se encuentran los
grupos rojos separatistas que intentaban
su defensa.

Estos últimos evadidos atravesaron El
Abra en medio de las granadas lanzadas
por nuestros cañones, situados en las
estribaciones del Tollu. Algunos de los
proyectiles hicieron blanco en el edi-
ficio del Club Marítimo.

El primer ataque serio del Ejército na-
cional al cinturón de hierro de Bilbao
ha bastado para hacer comprender a sus
defensores la inutilidad de todo intento
defensivo. En el seno del partido separa-
tista prospera, ya de antiguo, la idea
de un abandono de Bilbao cuando su si-
tuación se crea insostenible, limitando
entonces su actuación a una defensa de
tipo irredentista vasco, realizada desde
el extranjero. Al efecto, no solamente
han sacado de Bilbao cuantos títulos y
valores se almacenaban en los Bancos
de la capital, que, como se sabe, fueron
enviados a San Juan de Luz, en el yate
de Sota «Colzeq» Izaola, abandonando
con enseñanzas británicas, sino también los
títulos de propiedad, reunidos en la pro-
vincia y archivos de protocolos notaria-
les.

Se han sacado también enviándolos al
extranjero, todos los objetos recogidos
en el muelle franco de Portugalete, don-
de el titulado Gobierno de Euzkadi había
almacenado las obras artísticas y los do-
cumentos de los archivos históricos del
país.

Todas estas medidas adoptadas por
los separatistas demuestran que están ya
convencidos de que la caída de Bilbao
es inminente.

Los elementos socialistas y comunis-
tas, principalmente los evadidos de
Guipúzcoa, han pretendido elevar la
moral defensiva de los sitiados, pero
ellos también buscan su salida camu-
flada de Santander.

El gobierno separatista ha
huido a Santander

Bayona.—A las cuatro de la tarde
el Gobierno separatista ha huido
de Bilbao con dirección a Santander.
Las columnas de gudaris, en plena de-
rrota, huyen hacia Bilbao, después
de dejar en nuestro poder varias bate-
rias, un tren fatigado de quince va-
gones repletos de material de guerra
y más de mil prisioneros, entre ellos

el jefe de Estado Mayor del cintu-
rón defensivo.

Nuestras tropas estaban ayer tar-
de en las inmediaciones de Bilbao,
después de ocupar Larrabezua, Santa
Marina, Santo Domingo, Unza, Ayagra,
Lallamendi y Mazuil.

San Sebastián.—Dos evadidos de
Bilbao, que se han pasado hoy a
nuestras filas, refieren interesan-
tísimos detalles de los últimos días
de Bilbao.

El viernes nuestra aviación hizo
acto de presencia en la capital
y el pánico de las gentes fué
indescrípible, pues en todo
el día la población abandonó los
refugios.

Los milicianos recorrían las casa-
s desvalijándolas y en los Bancos
se recibió orden del Gobierno
vasco pidiendo con la máxima ur-
gencia una relación de los valores
que allí había.

Cuando la radio decía que el
ataque de nuestras fuerzas ha-
bía sido contenido, la población
pudo escuchar el ruido de las
explosiones que hacían nuestras
baterías. El Gobierno dió apre-
suradamente orden de evacuación
y los muelles se llenaron en re-
gida de milicianos y sus familias,
asaltando los barcos y embarca-
ciones, mientras que gran núme-
ro de familias se negaban a ser
evacuadas, esperando con ansie-
da la entrada de las fuerzas li-
beradoras.

La noche del viernes al sábado
fué horrible en Bilbao y nadie
durmio. Unos preparando la fuga
y otros buscando un escondite se-
guro para esperar la hora de la
salvación. La radio volvió a lanzar
mentiras, que destruía el ruido de
las explosiones, las cuales se per-
cibían con claridad en toda la
ciudad.

A media tarde del sábado, el
pánico superó a toda pondera-
ción. En carrera loca y desenca-
jados llegaban los milicianos con
el espanto pintado en el rostro,
precedidos del Gallo y defensas
del cinturón de Bilbao. Fueron
ellos los que llevaron la noticia
del avance arrollador de nuestras
fuerzas y de que se había roto el
cinturón de hierro de la defen-
sa de la capital.

Ya nadie pensaba en otra cosa
que en la entrada de nuestras
fuerzas, y entonces los dirigentes
en motoras, barcos pesqueros, y
en todo lo que era susceptible
de navegar, aquellos y los milic-
ianos huyeron.

El Gobierno dispuso que se tu-
vieran preparados todos los auto-
móviles y se pusieran a disposi-
ción de los milicianos. Sabiendo
la C. N. T. se reunió y acordó
que los coches solo podían utilizar
los el personal afecto a sus organi-
zaciones y seguidamente salieron a
la calle, pistola en mano, apoderán-
dose de todos los vehículos que
encontraban.

Un «kase» de Bruno
Santander.—Bruno Alonso ha die-
tado un «kase» llamando a ser-
vir las quintas de los años 22 y
23, que son citadas al cuartel de
Ingenieros, para dedicarlas a 12
horas de fortificación. Esto quiere
decir que considerando perdido
Bilbao, empieza a preocupar
los seriamente la defensa de San-
tander.

Generosidad con nuestros heridos

Todo no lo ha de hacer el Estado.
Más aún; el Estado no haría lo que
suele hacer—hablamos en tesis generales,
de un Estado cualquiera—si le faltase
el estímulo y el complemento de las ini-
ciativas y colaboraciones sociales e in-
dividuales. Es así como se forma el am-
biente propicio al desarrollo de un Es-
tado y es así como el nuestro, surgida
entre los apremios y preocupaciones
de una guerra muy dura, se desen-
vuelve con una rapidez y una eficacia
que hablan muy elocuentemente de las
dotes organizadoras del Alto Mando y
de la cooperación nacional.

En materia sanitaria el nuevo Estado
ha hecho cuanto podía y debía hasta
conseguir los esplendidos resultados a
que nos hemos referido en un artículo
precedente. Pero los españoles mismos,
persuadidos de la necesidad de poner
a contribución todos sus esfuerzos, han
seguido las apelaciones del Estado,
bajo formas diversas, o se han anticipa-
do, con inteligente generosidad, a las
necesidades mismas; donando material
quirúrgico, proveyendo a la dotación de
un número determinado de camas en
este o aquel Hospital cediendo locales
aportando medios económicos... Y es
curioso hacer constar que en estas en-
tusiastas asistencias sociales, no ha fal-
tado la contribución del hombre modesto.
Porque, ¿quién no tiene, por limitado
que sea su patrimonio, algo que dar?
y ¿qué cosa no será útil, por insigni-
ficante que pueda ser, en un esta-
blecimiento benéfico? De aquí que han
ya llegado, por diversas procedencias, a
los Hospitales militares juegos de so-
ciedad, libros amenos, colecciones de
revistas, aparatos de radio, recados de
escribir, golosinas, tabaco, objetos va-
rios de honesto esparcimiento.

En cualquiera de estos objetos se pue-
de apreciar la buena voluntad del do-
nante, y del conjunto de tales despen-
dimientos desde el hombre pudiente al
menor dotado surge el testimonio de
una España dispuesta a secundar la ac-
ción del Estado en beneficio del solda-
do que lucha por el mejor porvenir
de todos.

En caso alguno ha sido necesaria,
la menor presión, ya que la espontaneí-
dad es el mejor rasgo de estas asisten-
cias benéficas. Entre los elementos que
ya posea el Estado, los de nueva adqui-
sición y los de donativo particular, las
actuales instalaciones de cualquier Hos-
pital militar en sus diversos aspectos,
son realmente irreprochables. Cabe de-
cir, y las personas competentes sabrán
apreciar el valor de esta afirmación,
que hoy día están superadas con creces
las asignaciones reglamentarias de ma-
terial quirúrgico y de Intendencia en
todos y cada uno de los Establecimen-
tos de dicha clase que el Estado hace
funcionar en la zona liberada. Tan il-
sonjero resultado ha podido conseguirse
aparte del coordinado afán de todos,
gracias a un plan técnico por el cual
los Hospitales civiles, y los Sanatorios
en general, han sido utilizados en la
medida que su especial carácter con-
sienta.

Mención señaladísima merece la Cruz
Roja Internacional que, alenta a su mi-
sión desde el primer momento, ha en-
viado a la España nacional magníficos
equipos de instrumental quirúrgico, ade-
cuado a las necesidades de los Hospitales
de sangre, establecimientos, por cier-
to, que bien dotados a la hora misma
de su instalación, han mejorado aún más
de día en día en todos sus servicios.
Y es claro que estas y otras aportaciones
vienen siendo escrupulosamente distribu-
das en la zona afectada por la lucha,
con el natural criterio orgánico de no
sobrecargar unos establecimientos a ex-
pensas de otros.

Diversas entidades católicas extranje-
ras, especialmente irlandesas, belgas y
francesas, han acudido también en apo-
yo de los servicios de nuestra San-
dad militar, proporcionando abundan-
tes elementos, periódica y gratuitamente.
Estos generosos suministros se refieren
particularmente, a material antiséptico,
vendajes, ropas de cama y personal
medicamentos etc.

En la creación de nuevos hospitales,
puede comprarse, de manera muy ha-
bilada, el esfuerzo rendido por la in-
tendencia con máxima eficacia. Los au-
res de la campaña han impuesto a veces
la instalación, con un ritmo acelerado
de un hospital en determinadas condicio-
nes, y la Intendencia ha sabido proceder
con urgencia, atendiendo a todos los de-
talles y poniendo en juego cualidades
que bien pueden llamarse taumaturgias,
al milagro de crear y dotar hospitales
que habían de funcionar con todos sus
servicios desde el primer momento, han
cooperado los técnicos de la Sanidad
militar, expresa inclusión de las enfer-
meras métricas y ha podido lograrse
que el espíritu de la más acendrada car-
idad cristiana y ef de un ardiente pa-
triotismo, caldeen y animen las presta-
ciones debidas al adelanto de las cien-
cias médicas.

La población hospitalizada se atiende
perfectamente atendida. Si en alguna ocu-
sión se formula una queja, se la atiende
tan pronto como se comprueba su fun-
dación. Incluso puede decirse, porque es
enteramente cierto, que el herido en-
fermo con las variantes propias de
cada caso, están sobrealimentados. Lo
que demuestra, entre otras cosas, la
abundancia de víveres que se admiten
incuestionablemente, en la España li-
berada, y que constituye un testimonio
más en abono de la excelencia y socie-
dad del nuevo estado.

Pero necesidades como estas de la Sa-
nidad militar, tan complejas y múltiples,
apetidas, naturalmente, a la marcha
de la guerra, no quedan cumplidas por
enfrentar en tanto que dure la guerra.
Cada día trae nuevas atenciones. Hay
que seguir instalando establecimientos de
naturaleza semejante, a los ya creados,
hay que continuar dotando a los ya exis-
tentes, en una palabra, hay que proveer,
día tras día, a los mil y un detalles
de servicios sumamente delicados y co-
stosos. Va en ello la salud del soldado
y de la Patria. Los españoles vienen
respondiendo, espléndidamente, a la pre-
sencia a que la guerra ha sometido su ge-
nerosidad.

Pero la prueba está abierta en rela-
ción con esas necesidades que se renu-
van en cada jornada. Tengamos abso-
luta confianza en que los concursos y
asistencias que el futuro lejano, se
produzcan y se reproduzcan como han
aquí, con corazón sensible y mano hábil,
surgente e in agotación de medios.

Los elementos, periódica y gratuitamente.
Estos generosos suministros se refieren
particularmente, a material antiséptico,
vendajes, ropas de cama y personal
medicamentos etc.

En la creación de nuevos hospitales,
puede comprarse, de manera muy ha-
bilada, el esfuerzo rendido por la in-
tendencia con máxima eficacia. Los au-
res de la campaña han impuesto a veces
la instalación, con un ritmo acelerado
de un hospital en determinadas condicio-
nes, y la Intendencia ha sabido proceder
con urgencia, atendiendo a todos los de-
talles y poniendo en juego cualidades
que bien pueden llamarse taumaturgias,
al milagro de crear y dotar hospitales
que habían de funcionar con todos sus
servicios desde el primer momento, han
cooperado los técnicos de la Sanidad
militar, expresa inclusión de las enfer-
meras métricas y ha podido lograrse
que el espíritu de la más acendrada car-
idad cristiana y ef de un ardiente pa-
triotismo, caldeen y animen las presta-
ciones debidas al adelanto de las cien-
cias médicas.

La población hospitalizada se atiende
perfectamente atendida. Si en alguna ocu-
sión se formula una queja, se la atiende
tan pronto como se comprueba su fun-
dación. Incluso puede decirse, porque es
enteramente cierto, que el herido en-
fermo con las variantes propias de
cada caso, están sobrealimentados. Lo
que demuestra, entre otras cosas, la
abundancia de víveres que se admiten
incuestionablemente, en la España li-
berada, y que constituye un testimonio
más en abono de la excelencia y socie-
dad del nuevo estado.

Pero necesidades como estas de la Sa-
nidad militar, tan complejas y múltiples,
apetidas, naturalmente, a la marcha
de la guerra, no quedan cumplidas por
enfrentar en tanto que dure la guerra.
Cada día trae nuevas atenciones. Hay
que seguir instalando establecimientos de
naturaleza semejante, a los ya creados,
hay que continuar dotando a los ya exis-
tentes, en una palabra, hay que proveer,
día tras día, a los mil y un detalles
de servicios sumamente delicados y co-
stosos. Va en ello la salud del soldado
y de la Patria. Los españoles vienen
respondiendo, espléndidamente, a la pre-
sencia a que la guerra ha sometido su ge-
nerosidad.

Pero la prueba está abierta en rela-
ción con esas necesidades que se renu-
van en cada jornada. Tengamos abso-
luta confianza en que los concursos y
asistencias que el futuro lejano, se
produzcan y se reproduzcan como han
aquí, con corazón sensible y mano hábil,
surgente e in agotación de medios.

CONSTRUCCIONES

Luis Olasagasti (S. A.)

Construcción general - Obras de
hormigón armado - Trabajos de
albanilería, enlucidos y pinturas y
reparaciones.

OFICINAS:
Burgos: Sanz Pastor, 12
San Sebastián: San Marcial, 80

Presupuestos y consultas
técnicas gratuitas

DEFENSA CONTRA LA ANAR-
QUIA Y EL TERRORISMO BOL-
CHEVIQUE Y ESFUERZO POR EL
DESENVOLVIMIENTO SOCIAL DE
LA ESPAÑA Y DEL MUNDO EN-
TERO.

El Generalísimo, FRANCO.

CARTONAJES MARTINEZ

GRAN FABRICA DE CAJAS DE CARTON MONTADA CON LOS ULTI-
MOS ADELANTOS, ESPECIALIDAD EN ENVASES PARA FERROCARRIL
— ENCUADERNACIONES, FABRICA DE LIBROS RAYADOS —
— — — DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, ETC. — — —

LAIN CALVO, 12 - FERNAN GONZALEZ, 9
BURGOS

LA MISERICORDIA.—Agencia funeraria, Santa Clara 2, Tfno. 1.672

EL SEÑOR

DON VICENTE SANTIBRIAN GARCIA

falleció el día 12 del actual, a los 80 años de edad, en Cuevas
de San Clemente

habiendo recibido los SS. SS. y la Bendición de S. S.

(E. P. D.)

Su apenada esposa, doña Felipa García Miguel; hijos, doña
Elicia, doña Basilia, doña Victoria y don Santiago (industrial
de esta plaza); hijos políticos, don Fernando Ibáñez, don Fer-
nando Orcejo, don Santos Santibrián y doña Josefa Camino;
nietos, sobrinos, primos y demás familia

Suplican a sus amistades le tengan presente
en sus oraciones, por cuyo especial favor les
quedarán agradecidos.

Cuevas de San Clemente 14 de junio de 1937.

LA SEÑORA
DOÑA SARA LOPEZ PEREZ
HA FALLECIDO EN EL DIA DE HOY
habiendo recibido los auxilios espirituales
(Q. E. P. D.)
Su desconsolado esposo, don Manuel Pena Pérez (Cortador
de la Camisería Ortega); hijos, Jesús-Manuel y Pascual; madre
doña Dolores (industrial de esta Plaza); hermanos, don José,
don Francisco (ausente), doña Dolores y doña Goyo; herma-
nos políticos, doña Basilia Trascasas, doña María Garrido y
don Manuel del Casfillo (agente comercial, ausentes); sobri-
nos, primos y demás familia
Ruegan a sus amistades la ten-
gan presente en sus oraciones, por
lo que les quedarán eternamente
agradecidos.
Viva: Puebla 46
Burgos 14 de Enero de 1937

¡Madres!..
Puede tomarse en
todo tiempo.
Pídase en frasco
de origen.
No se vende a
granel.
LAXANTE
SALUD.
es el más suave
y eficaz contra
estreñimiento.
Grageas en
cajitas. Pídase en
farmacias.
La palidez y la inapetencia, son se-
ñales de anemia. Al notar esos
síntomas en vuestros hijos, dadles
el activo reconstituyente: Jarabe
HIPOFOSFITOS SALUD
Tiene la garantía de estar aprobado
por la Academia de Medicina para
estimular el apetito, regenerar el
organismo y devolver las energías.
Vigilad todos el espionaje ene-
migo y detened y denunciad
a los traidores

Pilar
Lista
frente
do no
propa-
gación
Hospit
Jons
ría, h
cidos s
y desv
dam
campa
su
pleno
glocen
de su a
oblene
que
de la d
del bi
seguida
de d
nos de
BAÑO
presiden
Técnic
ENCIAS
presidente
general
ha rec
gasi
por mar
tabacal
Juan Ma
don J
y do
de Vico,
Juan An
del Def
y Propa
José C
ción de
Luis Goo
por
Anchis
la Comp
RATO
TODAS
TODAS L
«A U
me
BRAV
sus Direc
del Anli
de en Bur
nos mún
dad tod
migo y
ciudad a
cuí
R. U
OC
SPITAL
la partic
GRATIS
Calvo,
loisé
PREMIA
PLAZA
TEL
G:
O
la Casa
de la
PLAZA
TEL
MEDICO
J.
de la
Hijos R

CADA HOMBRE EN SU PUESTO

Por Luis Fernández Pérez

Fue siempre achaque de la vida y manida política crear los cargos—mejor diré las prebendas—para que las disfrutaran ciertos entes, generalmente ineptos. Este mal esporádico se hizo crónico con el advenimiento de la República.

El sistema era este: primero se buscaba el yerno; luego se le preparaba el enchufe. Así se llegó a la creación de un sinnúmero de sjecurías burocráticas, cuya utilidad y rendimiento nadie conocía salvo el usufructuario. Este solía ser generalmente un ente—quiere deliberadamente evitar la palabra hombre—anodino, incoloro, inodoro e insaboro, pleno de servilismo y con un gran coeficiente de resistencia para la flexión de la, en él, espina dorsal. De haber nacido en las bajas capas sociales, este ente hubiera sido «jesusero» de hotel cosmopolita.

«No sabéis el caso del «jesusero»? Sí; hombre; sí. Es muy gracioso. Sale un viajero de un hotel de lujo para seguir su ruta. Cruza el «hall» elegante y comienzan a aparecer ante él con la mano extendida los numerosos servidores. Primero el «maitre d'hotel», luego el mozo del ascensor; «después el chico de los periódicos, el servidor de la centralita del teléfono, las muchachas del servicio, el encargado de la portería... en fin, toda la fama parásita del turismo quinciente. Pero he aquí que aparece un vestido de rigurosa etiqueta que hace también su reverencia en espera de la propina. El viajero le contempla extraño.

«¿Usted quién es? No le he visto hasta ahora.

«¿Yo?—contestó un poco picado el implorante—Yo soy el «jesusero».

«¿Pero... ¿eso qué es?

«Pues soy el que se paga de noche por los pasillos del hotel, ¿sabe usted? y cuando un cliente estornuda, a través de puerta le digo: ¡Jesús!

«Creo firmemente que el «jesusero» debía ser un yerno secundario y capitulminado del dueño del hotel.

«Pues bien; estos yernos «jesuseros» han de ser ruidos para siempre de la faz de la Nueva España. El hombre para los cargos, nunca los cargos para el hombre. Ese debe ser y de hecho, es el lema de aquellos a quienes Dios ha colocado al timón de los destinos de España.

Es innegable que Inglaterra ha ostentado por mucho tiempo—hoy parece quiere abdicar de ella—la hegemonía europea en el aspecto internacional y en el orden del perfecto control y prosperidad interna. No tengo duda alguna de que el secreto del éxito ha estado en que cada inglés representativo estadista, gobernante, dirigente o responsable ha tenido siempre ante la vista como norma ineludible el axioma aquel, que quien debe hacerlo ha inculcado en el alma de cada ciudadano: «The rieth man in the place». Cada hombre en su puesto. Buscar los hombres de valor auténtico; estimularlos a seguir en su autoformación, colocarlos luego en su sitio correspondiente, esa es la intuición maravillosa que es preciso pedir inspiración a los conductores de pueblos.

Sentía yo antes por Inglaterra una curiosidad por su espíritu justiciero y ecuánime, aunque mucho menor que el afecto que hoy siento por nuestras amigas las florecientes naciones de Italia y Alemania. Por ese motivo seguía con interés lo que con aquella nación se relacionaba. En ella se editaba hace pocos años un tomo grueso con tapas encarnadas y letras de oro titulado «Who's Who».

«¿Quién es quien? El correspondiente al año de 1935 contiene datos biográficos de 40.000 personas eminentes. Es una obra de gran prestigio por la exactitud y abundancia de su información y que tiene por complemento otra publicada de tiempo en tiempo con el título de «Who Was Who» y sea: «¿Quién fué quien? sobre personas fallecidas en los años precedentes. Esto supone varias cosas: vidas dignas de encomio y divulgación; público ávido de estadísticas e imitarlas y gobernantes conscientes del valor y mérito de los ciudadanos modelos. El «motivo» de este libro, lo típico, insistente y peculiar de él es su espíritu de ejemplaridad, su incitación al autoperfeccionamiento individual para su mayor rendimiento en el orden ético y cívico que sistemáticamente persigue.

En las connotaciones profundas se resuelven los fondos y a veces emergen estratos y se hunden valores. El valor de una vida digna se contrasta por su fuerza ascensional dignificadora. La vida es eso: instinto de superación, dinamismo, energía. En lo espiritual, aproximación a la divinidad por el buen vivir; en lo humano escultismo intelectual mediante la tensión de la voluntad. El espíritu epicureísta y tumbón de la vieja política cuyo mote era «los cargos para los hombres», hay que sustituirle por este otro que condensa todo el anhelo de una juventud sana y optimista: «el hombre para los cargos». Aquello era yernoeracia o nepotismo, que igual da: esto es aristocracia de espíritu. Los primeros, como los políticos de Heriberto Wells en «Nuevo Maquiavelo» tienen «alma de prestamista», los otros, como Helena en el «Himno PPortomérica» son «una dignidad erguida».

Dignidad. Ser digno. He ahí un ideal para toda una vida. Ser digno no significa no pedir lo que se merece, ni aceptar lo innmerecido. Mientras los serviles trepan entre las malezas del favoritismo, los austeros ascienden por la escala linata de sus méritos. O no ascienden por ninguna.

Una Nación digna es la concreción de la dignidad de sus hombres.

Así, Dios nos los depara a nuestra amada España.

Luis Hernández Pérez (Prbo)

Iglesias, junio de 1937.

Del frente de Santander

En los partes oficiales y en las crónicas de guerra Cilleruelo de Bricia ha constituido tema obligado de información y de críticas. Allí también hay gente navarra. Un cronista de la Agencia Lorgos escribe:

«Una de las posiciones que más ha sufrido los efectos de la última ofensiva roja ha sido Cilleruelo de Bricia, nombre ya conocido por los partes oficiales. Puede decirse que no hay edificio, casa o corral, que no tenga en su tejado o en su fachada la huella de un cañonazo. Su emplazamiento, en lo alto de un pequeño cerro, favorece los blancos de la artillería enemiga, que en solo tres días colocó dentro de su recinto fortificado más de siete mil proyectiles.

La guarnición de Cilleruelo, resistió con sorprendente estoicismo la lluvia de metralla, y cuando el enemigo al amparo de aquella preparación artillera, intentó el ataque, las bocas de cien fusiles asomaron por tras otras tantas aspilleras corriendo la acometida roja y obligando a los marxistas a replegarse a sus posiciones tras de dejar en el campo casi un centenar de muertos.

En Cilleruelo, como en Barrio de Bricia, se dieron casos de heroísmo que al ser conocidos por el Alto Mando, han determinado la formación de expediente para que se conceda la Medalla Militar al batallón.

El brillante historial de este batallón, así como el de la columna toda encierra episodios dignos de que tal galardón confirme oficialmente sus altos méritos de guerra.

Desde nuestra modesta tribuna de cronistas que conocimos día a día la vida que luchan en este frente santanderino, hacemos fervientes votos porque muy en breve los muchachos ostenten en sus uniformes la condecoración que con su sangre y su heroísmo se han ganado.

La importancia de la posición tan valientemente defendida por los nuestros, demuestra por el empeño enorme puesto por el enemigo para conquistarla.

El enemigo ha atacado mucho y con elementos, pero de nada le ha servido ante la resistencia brillante y heroica de las fuerzas del batallón.

Lectura del soldado

«Español! No dejes de entregar en la Jefatura provincial de Prensa y Propaganda libros para esta obra patriótica y humanitaria.

Entre los donativos últimamente recibidos, y entre otros muchos hechos por donantes anónimos, figuran los de don Luis Domingo Monedero, don Félix Miquet y don Manuel Martín.

Las entregas se reciben en la Delegación provincial de Prensa y Propaganda en el Gobierno civil.

García Sanchiz dará hoy lunes una charla en Burgos

El mago de la palabra, Federico García Sanchiz, acaba de regresar de Oviedo, donde ha estado dos días.

Su espíritu observador, cual ninguno, lo ha aprovechado para desarrollar charlas que, como todas las suyas, cautivarán a los que tengan la suerte de escucharla.

García Sanchiz dará una en esta ciudad el próximo lunes, de seis y media y siete y cuarto de la tarde que lleva por título «Los maravillosos caminos del Santo Grial» y será retransmitida por radio.

Junta provincial de Abastos

En virtud de denuncias presentadas por los inspectores de esta Junta Provincial de Abastos, han sido impuestas las siguientes sanciones:

- A la panadería «Las Delicias» establecida en la calle del Matadero Municipal por vender pan frito de peso, siendo ésta la tercera sanción que se le impone por el mismo motivo, 200 pesetas.
A don Agapito Ortega, industrial panadero establecido en la calle Santa Clara, por vender pan frito de peso, 50 pesetas.
A don Eugenio Antepara, industrial panadero establecido en Villalón, 4, por el mismo motivo, 50 pesetas.
A don José Ruiz, dueño de la zapatería establecida en la Plaza Mayor, por vender cazado un tanto por ciento abusivo, 2000 pesetas.
Burgos 12 de junio de 1937.—El secretario de la Junta, Fernando G. Fernández.

El Obispo de Barcelona fué asesinado

Pudo ponerse a salvo y prefirió correr la suerte de sus diocesanos

Salamanca.—En una de sus últimas charlas el general Queipo de Llano ha dado la noticia de haber sido asesinado en Barcelona el Obispo, doctor Irurita. Un canónigo, secretario suyo, cuyo nombre no dió el general, es el que ha traído la tristísima nueva de su martirio y muerte.

Esta referencia coincide con la que pocos días antes dió una religiosa, también evadida del campo rojo, quien confirmó que el Prelado había sido detenido por la F. A. I. en una humilde choza, donde una familia de carboneros lo tenía escondido, añadiendo que esta pobre gente había pagado con la vida su obra de caridad.

No había un ejemplo de amor más grande que el de este santo Obispo de Barcelona, que pudiendo haberse salvado y estando ya a bordo de un barco extranjero, prefirió volver a tierra para correr la suerte de sus diocesanos, y poder ejercer en cualquier ocasión su apostolado. El pastor parece que dijo cuando estaba a bordo: no puedo ni debo abandonar a mi rebaño y yo debo correr la suerte o los peligros de mis diocesanos.

Don Manuel Irurita era navarro; de navarro tenía la fortaleza y el sentido del deber, que le ha hecho llegar al sacrificio de su propia vida. Si la noticia, como tenemos, es cierta; si el doctor Irurita no ha podido librarse de la horda de asesinos de la zona roja España y la Iglesia habrán perdido a una de las glorias del Episcopado y habrán ganado un mártir.

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Burgos

Exámenes para el lunes 14 del actual.

A las nueve y media de la mañana, primer curso de enseñanza libre.

A las diez y media, Agricultura e Historia Universal.

A las diez y media, Psicología y Lógica.

Para el martes día 15:

A las nueve y media de la mañana, segundo llamamiento de ingreso.

Burgos 12 de junio de 1937.—El Secretario, Teófilo López Mata.

CRISTALERÍAS COMPLETAS

LA COCINA. SIEMPRE NOVEDADES. Modelos especiales para CAFES. Vicente P. Canales, 4, BURGOS.

Guía Profesional

Urraca Oculista. DEL HOSPITAL DE BARRANTES. CONSULTA PARTICULAR DE 11 a 2 y de 4 a 6. GRATIS A LOS POBRES. CALVO, 18. Teléfono 1311.

García F. de los Ríos. MEDICO DE LA ARMADA POR OPOSICION. Del servicio del Profesor Becasens de Madrid. PREMIO EXTRAORDINARIO DE MADRID. Partos y Ginecología. ONDA CORTA Y DIATERMIA. TRASLADA su consulta desde la casa del Dr. Padilla a Plaza de Prim, 24. Teléfono, 1423.

Manuel Alonso. Especialidad en enfermedades del aparato digestivo de la clínica del Doctor Hernandez de Madrid. Rayos X y ANALISIS CLINICOS. Victoria 28. BURGOS.

Bañuelos Oculista. Casa de Salud Valdecaña. CONSULTA DE 10 a 1 y de 3 a 6. PLAZA MAYOR 67, 1. TELEFONO, 1306.

Dr. Jesús González Martín. Director del Dispensario Finituberculoso Central. PULMONES Y CORAZON. RAYOS X. Consulta particular diaria de 12 a 2 y de 3 a 5. Santander 2, 2. Teléfono, 1954.

Casa Munguía. Plaza Mayor, 48 y Lain Calvo, 9. Sucursal: Plaza Mayor 5. BURGOS. Primera casa en conexiones para caballero, señora, jóvenes y niñas. Tejidos, Pañería y Sastrería.

HERNIADOS! GABINETE ORTOPEDICO, CON TALLER DE SU PROPIEDAD DEL CONOCIDO Y ACREDITADO ORTOPEDICO JESUS DE GRADO. PLAZA DE PRIM, NUMERO 24, 1.ª, DERECHA. — BURGOS. Se construyen y arreglan toda clase de aparatos ortopédicos. Últimos modelos en piernas y brazos artificiales. Aparatos para corregir piernas y pies torcidos. Corsés ortopédicos para el mal de POTT y derivaciones de la columna vertebral. Plantillas para pies planos. Toda clase de tajas contra la obesidad, rídon flotante, desecado de estómago, eventraciones y medioceros para cada caso. APARATOS HERNIARIOS SISTEMA « TALISMAN » construidos especialmente para cada caso, garantizando la absoluta contención de la hernia. PRECIOS ECONOMICOS. HORAS DE DIEZ A CUATRO.

GAFAS CONTRA EL SOL. GRAN SURTIDO VILLANUEVA OPTICO PLAZA MAYOR.

Anisados y licores finos. Vermouths superiores, vinos de Moscatel, Manzanilla «Alicría» Vinagres Puros. Mariano del Barrio. Santander 36.

CERA KEROS DA UN BRILLO PERMANENTE A PISOS Y MUEBLES. BOTE GRANDE, 5'65 pts. MEDIANO, 2'90. PEQUEÑO, 1'65. De venta en Burgos, Cereria Diaz-Guemes y en todas las Droguerías.

CAFES EL DROMEDARIO SANTANDER. Venta al detall: Principales tiendas de Ultramarinos.—Estudie de un kilo, medio kilo, cuarto de kilo y bolsas de 1.000, 500, 250 y 100 gramos todo preparado. Usted conseguirá tomar su taza café comprando el de esta marca.

